

9.037 bovinos robados en cinco años

“Continúa el robo de ganado en nuestros campos. El último reporte del Observatorio de Delitos contra el Sector Ganadero, producido por Fundagán con datos de fuentes oficiales y reportes de los Ganaderos, muestra que en el pasado quinquenio se han registrado 531 casos de hurto en los que se han robado 9.037 reses, cuyo valor se aproxima a los 15.500 millones de pesos”.

“Por años, el 2014 fue el más catastrófico. Se presentaron 164 casos –el 31% del total entre 2010 y 2015–, en los que fueron hurtados 3.798 animales, que equivalen al 41% del total”, dijo el presidente de FEDEGÁN, José Félix Lafaurie Rivera.

“Por departamentos, Huila vive una tragedia de grandes proporciones. Allí se han registrado 174 casos de los 531, con hurto de 916 bovinos (más del 10 % del total de animales robados)”.

“Si bien hay acciones positivas de la Policía y se ha logrado recuperar un número importante de reses (929 – un poco más del 10%), y son importantes los volúmenes aprehendidos en carne y leche, e incluso en animales en pie, las fronteras siguen siendo el corredor de “Pedro por su casa”, donde el contrabando es uno de los negocios más lucrativos. La frontera con Ecuador, por efecto del tipo de cambio, está succionando un importante



■ El robo de ganado en 2014 fue el más catastrófico.

número de animales. Es de tal magnitud el negocio que el precio del ganado en el Caquetá ha sobrepasado los 4.000 pesos el kilo de ganado en pie”, puntualizó el dirigente ganadero.

No se contiene el auge importador

Durante 2014 Colombia importó en Productos alimenticios y animales vivos, un poco más de 9 millones de toneladas, con una facturación de US\$4.900 millones. Si al volumen importado se agregan los aceites grasas y ceras de origen animal y vegetal (no comestibles) y las semillas y frutos oleaginosos, la cifra pasa las 10 millones de toneladas y los US\$5.700 millones.

En 2015 hasta junio, la tendencia no es diferente: Se han importado 5,8 millones de toneladas por valor de US\$2.770 millones. Esto indicaría que al final del año 2015 se habrían importado 11,6 millones de tone-

ladas, con una facturación de US\$5.400 millones.

“Las cifras anteriores sugieren que ahora se importa más aunque la facturación sea menor. En otras palabras, el mayor costo producido por la devaluación del peso, no está conteniendo el auge importador de estos productos. Eso significa que el campo colombiano se verá más golpeado, pero también que el consumidor asumirá los costos de una mayor tasa de cambio, pues se estima que los productos importados agropecuarios representan cerca del 30% de la oferta total. En este último evento, las cifras de inflación tenderán a superar la

meta señalada por el Banco de la República del 3%, lo cual empieza a desbaratar las cuentas de nuestra autoridad monetaria”, explicó el presidente de FEDEGÁN, José Félix Lafaurie Rivera.

“Para los agricultores y ganaderos, el impacto viene por el lado de los insumos importados –léase abonos y otros productos, que afectan la producción de leche principalmente–, lo que se suma a los duros golpes propiciados al P y G de los ganaderos por la industria transformadora de leche, las inclemencias del Fenómeno de El Niño, el contrabando y el elevado aumento de los costos de producción”, replicó.

Desaceleración y quiebra

Resulta preocupante la evolución de la Balanza comercial total. Dice el Dane que en los primeros seis meses de 2015 se presentó un déficit en la balanza comercial colombiana de US\$6.717,5 millones FOB, observándose el mayor déficit en las balanzas con China (US\$3.635,9 millones), EE.UU. (US\$2.673,9 millones) y México (US\$1.396,5 millones).

José Félix Lafaurie Rivera explicó a este respecto, que si a las anteriores cifras se agregan las tendencias mundiales que señalan dos aspectos importantes:

Uno, la desaceleración más rápida de lo esperado en China, lo cual alimenta una caída de los precios de las materias primas y profundiza la desaceleración en otros países en desarrollo tal como lo señaló la directora del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, quien además redujo su pronóstico para el crecimiento mundial este año en 0,2 puntos porcentuales a 3,3% (la tasa más débil desde la crisis financiera), el panorama golpea nuevamente nuestras perspectivas de crecimiento, y refuerza el hecho

de pronosticarse que será inferior al 3% al final de 2015.

El otro aspecto, que también advirtió el FMI, es que los mercados emergentes se deben preparar para la eventualidad de quiebras empresariales. Para el caso de los productores pecuarios Fedegán ha advertido hasta la saciedad de quiebras por efecto de los TLC. Todo esto sin detenerse a mirar el estado crítico de las finanzas públicas, que registra una fuerte restricción por efecto de la caída de ingresos externos, originados principalmente en los de petróleo, lo cual desbarató las expectativas de Minhacienda.

¿De dónde viene la carne para Cúcuta?

¿De dónde proviene la carne que diariamente abastece los expendios y plazas de mercado del área metropolitana de Cúcuta?

Es la pregunta que le hace el presidente de FEDEGÁN, José Félix Lafaurie Rivera, al gobernador de Norte de Santander, Edgar Díaz, y al alcalde de Cúcuta, Donamaris Ramírez, ya que aún con la frontera cerrada continúa el abastecimiento normal de carne de bovino a la ciudad de Cúcuta y las plantas de beneficio sacrifican muy pocas reses al día.

En carta dirigida a los funcionarios públicos, solicitó informar al gremio ganadero y al país, por qué sigue fluyendo el contrabando hacia Colombia.

“La moderna planta de los ganaderos colombianos -Frigán- en el área metropolitana, no sacrifica más de 20 reses diarias y algo similar ocurre con las demás plantas



■ Normalizar el mercado de la carne, conforme a las disposiciones legales.

formales en la zona, pero Cúcuta consume un promedio de 500 reses al día, las cuales, antes del cierre de la frontera, se atribuían en más de un 80% a redes de contraban-

distas que ingresaban carne en canal o animales vivos desde Venezuela”, agregó. “La inmensa mayoría de la carne que consumen los cucuteños proviene de fuentes desconocidas y esto, pone en riesgo la salud de los hogares y el estatus sanitario de la ganadería colombiana. Un solo animal infectado de fiebre aftosa que ingrese de contrabando, puede dar al traste con los esfuerzos de los ganaderos y del Gobierno durante más de 15 años para lograr la certificación sanitaria que nos permitirá exportar a los principales mercados del mundo”.

“Es necesario que se informe igualmente, las acciones que permitan normalizar el sacrificio de ganado y consumo de carne bovina, conforme a las disposiciones legales y sanitarias vigentes”, puntualizó el dirigente del gremio cúpula de la ganadería en Colombia.

Lo que distorsiona el mercado



■ Productos de contrabando se revuelven con los de producción nacional.

Es muy variada la canasta de productos del campo que entran de contrabando por nuestras extensas fronteras. Arroz, plátano, aguacate, azúcar, tomates, carne, leche. La mayoría de los que integran el IPC del Dane. Dicen los campesinos, que semanalmente llegan al país muchos camiones

con esos productos que, luego de revolverlos con la producción nacional, se despachan para todos los centros urbanos. No sobra señalar que sus precios rompen cualquier raciocinio económico.

Recientemente el Gobierno sancionó la ley anticontrabando (Ley 1762 06-07-2015), concentrándose en el aspecto punitivo –que es más de lo mismo para una justicia sin dientes–, indicando que ahora los contrabandistas capturados tendrán, como mínimo, entre 4 y 8 años de cárcel, cuando antes ob-

tenían entre dos y tres años, pese a haber defraudado al fisco en 500.000 millones de pesos. Como diría alguien ¡Valiente gracia! Esta es la visión del dirigente gremial, José Félix Lafaurie Rivera, quien además ha agregado que “según las cifras y estimaciones que tiene la Unidad de Información

y Análisis Financiero (UIAF), el lavado de activos en Colombia podría representar tres puntos del PIB nacional, lo que en términos absolutos correspondió a 20 billones de pesos, para 2013, a precios de ese mismo año. Son cálculos asociados a los ingresos criminales por concepto de narcotráfico (que es delito fuente/ subyacente de lavado de activos)”.

Parte de esos 6.000 millones de dólares que entran al año al país en mercancías de diversa índole, según el mismo gobierno, implicaría una pérdida de 350.000 empleos y de ingresos fiscales por 2.000 millones de dólares.

Igualmente explicó Lafaurie Rivera que “lo grave, como se anotó, es que esas mercancías introducen profundas distorsiones en el mercado de productos agrícolas. Los productores no pueden luchar contra esas mafias, y por eso es necesario que a la par que se invierten los 1.6 billones de pesos en el Plan Colombia Siembra, saber qué se va a hacer para controlar el contrabando y el lavado de activos, y los otros delitos conexos. Esto es lo que reclaman la mayoría de colombianos”, explicó Lafaurie.